

# Ramón Casas, pintor, dibujante y "sportsman" (1866 = 1932)

R. BALIUS JULI.

Ramón Casas Carbó, nació en Barcelona el 5 de enero de 1866, el mismo año que en París la casa Michaux y Cía. (fundada por Pierre Michaux, «Papá pedal», inventor de este mecanismo en 1861) comercializaba el velocípedo, que poco después en 1867, era admirado en la Exposición Universal. No existían antecedentes artísticos en la familia de Casas —su padre era un adinerado indiano— pero ya desde su niñez, manifestó el pequeño Ramón su vocación. A duras penas acabó la primera enseñanza, e iniciado en 1877 el bachillerato, no consiguió aprobar una sola asignatura. El director de «c'an Carreras», colegio de San Gervasio, llamó al padre y le hizo comprender la inutilidad de la continuación de los estudios, pues «no vol estudiar i no fa més que ninots embrutant papers i fins els mocadors i els toballons. Faci'l pintor i potser serveixi!». Gracias a un maestro inteligente y a un padre comprensivo, comenzó Casas su carrera artística. Un aprendizaje de tres años en el taller del pintor y decorador Joan Vicens, artista de prestigio en Barcelona, profesor en la Escuela de Lonja, le permitió manejar con soltura los pinceles y mostrarse un dibujante instintivo, con una pupila extraordinaria y una mano de pasmosa seguridad.

Va a París en 1882, con idea de completar su formación artística, presentándose con sus carpetas de notas y dibujos al maestro Carolus Durand, famoso retratista introducido en la Sociedad parisién. Este, que al principio se negaba admitirle, por estimar era demasiado joven, al ver sus obras, le autorizó a frecuentar sus clases. Cuando Casas llegó a París el Impresionismo saboreaba su triunfo, pero al mismo tiem-

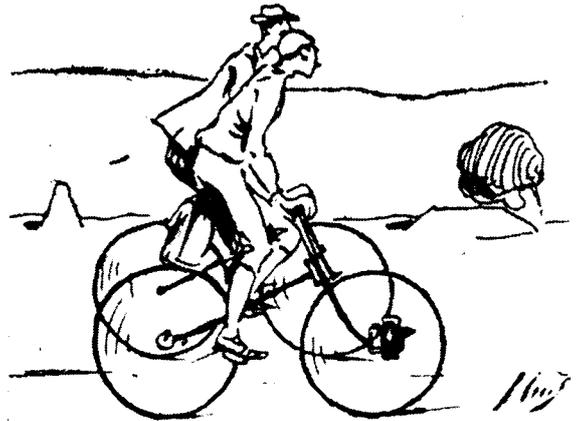
po se producía la primera reacción consciente contra dicha tendencia por obra de Van Gogh y de Gauguin y algunos impresionistas, como Degas y Renoir, abandonaban a sus compañeros. El mismo año iniciaba su carrera artística en la capital de Francia, un joven de edad similar a la de Casas, llamado Henry de Toulouse-Lautrec y por estas fechas el velocípedo de grandes ruedas, daba paso a la bicicleta, gracias a la aplicación de la transmisión por cadena. En el taller de Durand, se prestaba consideración a los independientes, especialmente a su jefe Manet, que representaba la innovación, pero no la revolución. Alberto del Castillo, se pregunta si Casas, del que se admitió en 1883 un autorretrato en el prestigioso Salón de Artistas Franceses, será el Manet español, pues sus dotes y su formación parecían asegurarlo», aunque como afirma Garrut no llegó a serlo «porque si bien tenía intuición, no tenía formación cultural». Vuelve a Barcelona y en el curso de los años 1883 al 1889 realiza viajes y cortas estancias en Granada, Madrid y París. Es a fines de este período y coincidiendo con la aparición del primer automóvil de Daimler en 1886 y el invento del neumático por Dunlop en 1888, que el velocípedo adquiere carta de naturaleza en Cataluña, singularmente en Barcelona. Casas que posiblemente en sus días parisinos conoció la afición ciclista, se convirtió pronto en un asiduo practicante. Moragas escribe que «Ramon Casas havia estat frenètic esportiu. Molt jove, quan a Barcelona tot just era conegut com a pintor, ja

era famós per la seva bicicleta, que per cert va ésser una de les primeres a rodar pels carrers barcelonins». En 1889 su amigo Santiago Rusiñol describe en «La Vanguardia» una accidentada excursión en bicicleta de Vielh a Barcelona, realizada conjuntamente, Rusiñol, cinco años mayor que Casas, denomina a éste «maestro cariñoso» y explica los pormenores del viaje, cuya ida se realizó en tren y cuya vuelta terminó a mitad de camino; la crónica ilustrada con diez dibujos de Casas, nos presenta a éste impecablemente vestido de ciclista, con indumentaria semejante a la que luce en el retrato que le efectuó Rusiñol, quien sabe si como pago a sus lecciones velocipedicas.



Retrato de Ramón Casas vestido de ciclista, óleo por Santiago Rusiñol.

En 1889, con Rusiñol y Clarassó expone en la Sala Parés de Barcelona, iniciando con ello una costumbre que se repetirá temporada tras temporada. La exposición causa impacto en el ambiente tranquilo de la Ciudad Condal. La crítica empieza anatematizándoles, pero poco a poco con la ayuda de los estudiantes de Lonja y de otros pintores, futuros maestros como Mir, Canals y Nonell, logran la aceptación integrados



Ramón Casas y Santiago Rusiñol en bicicleta, dibujo a la pluma de Ramón Casas publicado en «La Vanguardia» en 1889.

dentro de la corriente modernista. El Modernismo conjunción de impulsos de distintas procedencias, con frecuencia contradictorias, invade de forma total las artes y las letras de Cataluña. Estilo definido en las artes decorativas y en la arquitectura, es menos concreto en otras artes como la pintura, aunque precisamente esta constituye una de las manifestaciones más esplendorosas de este período; Casas y Rusiñol son los máximos exponentes de esta pintura modernista en sus inicios.

En 1890 se traslada de nuevo a París, a vivir y a pintar, instalándose con Rusiñol y Utrillo en el Moulin de la Galette. A este largo período, pertenecen sus lienzos «Bal du Moulin de la Galette», «Plein Air», «Cementerio de Montmartre», etc., que convierten a Casas en el pintor de Montmartre, quizás incluso con mayor merecimiento que Toulouse-Lautrec. Durante este nuevo período parisino, sigue en auge su afición ciclista, secundado por Utrillo y un pintor y escultor italiano llamado Zandomenighi, con los cuales realizaba largas excursiones por los espléndidos alrededores de París. Una anécdota, explicada por Rusiñol en una de sus crónicas, publicadas en «La Vanguardia» entre 1890 y 1891 y recopilada en 1894 en el libro «Desde el Molino», es claro exponente de esta casi obsesión deportiva. En dicha crónica, que lleva por título «el reveillon», se narra la «velada literaria» que los catalanes del Moulin de la Galette celebran para rememorar la Navidad que se acerca. Utrillo realizó ejercicios de equilibrio. Canudas explicó las suertes del toreo; Vernet, Buxó y Rusiñol efectuaron trabajos acrobáticos, etc. «Tocóle el turno a Casas, quien de pie sobre una mesa, sin lentes y con voz clara, recitó de un tirón un trabajo de mucho empeño.

tratando extensamente del velocípedo aplicado al arte, mientras que Utrillo, valiéndose del trémulo, le acompañaba en el armonium». Terminó su actuación tocando la guitarra. Por aquellos años Toulouse-Lautrec, gracias a Tristán Bernard, director del velódromo de Neuilly, conoce y frecuenta el ambiente ciclista y realiza dos carteles publicitarios sobre el mismo. La estética de Toulouse-Lautrec, en opinión de Cirici Pellicer, influyó sin duda en gran parte de la obra de Ramón Casas, sus carteles especialmente: el interés por el ciclismo es otro nexo entre ambos artistas.

De nuevo en Barcelona, se convierte, según Jordi, en un testimonio de su tiempo, al recoger en su obra las resonancias de las conmociones sociales («la càrrega» en sus dos versiones y «garrrote vil», son los lienzos más representativos) y la vida popular de la época («ball de tarda» y «processó de Santa Maria del Mar», entre otros). Su producción más extensa se dedica a retratos de figuras femeninas y a dibujos al carbón de los personajes más importantes de su tiempo. Tenemos numerosas referencias de que durante estos años persiste su actitud de sportsman. Moragas explica que Isaac Albéniz contaba a principios de siglo, que Casas «s'havia lliurat a la guitarra amb tota l'ànima. Aquest instrument, així com Fartilugi de la bicicleta, constituïen en aquells temps, les preocupacions més importants del gran Ramon Casas...». Utrillo su amigo y manager, aprovecha en «Pel & Ploma», revista de arte que financiaba e ilustraba Casas, cualquier ocasión, para recordar la afición velocipédica de éste. Así cuando anuncia una próxima «exposición» del artista en 1899, ruega al lector que no se asuste, pues Casas «encara que vagi furient en bicicleta, no s'exposa gaire, ja que sols s'ha romput òssos dugues o tres vegades» y precisamente al presentar las cualidades del pintor, con motivo de haberse celebrado la citada exposición, afirma que éste es «un gran ciclista, guitarrista de gran unglà, bon cuiner, gran company per a anar a Montserrat i un fumador de «cigarros escogidos» capaç de vuidar dos estances». Afirma Moragas, que era frecuente ver «bicicletejar» a Casas con Pere Romeu, el posadero del café «Els Quatre Gats», montado en un tándem. La idea de fundar esta mezcla de café, cervecería, restaurante y sala de espectáculos, a imitación del «Chat Noir» de París, surgió precisamente en un gimnasio que regentaba el aludido Pere Romeu y al que habitualmente acudían Utrillo y Casas. Romeu era un hombre alto, huesudo, de ojos Romeu era un hombre alto, huesudo, de ojos gularísimo, con tipo de bohemio, pero en realidad era un sportsman que cultivaba la esgrima, el alpinismo, la vela, el remo y la bicicleta.

Casas pintó en la sala principal de «Els Quatre Gats» dos paneles. En el primero, que simbolizaba el fin del siglo XIX (con este título fue publicado en «Pel & Ploma» de 1901), el pintor y Romeu, vestidos de blanco, van por carretera en tándem, mientras una inscripción advertía que «Per anar en bicicleta, no es pot dur l'esquena dreta». Esta frase constituye probablemente la primera observación médico-deportiva realizada en Cataluña. En el segundo panel, expresión de comienzos del siglo XX (así se rotulaba en «Pel & Ploma»), un automóvil en mar-



«El automóvil de Casas». Pintura al óleo por Ramón Casas.

cha, pilotado por Casas con abrigo de pieles, lleva como pasajero a Pere Romeu y a un perro —el fox del pintor— sobre el capot. También en deporte Casas se constituía en testimonio de su tiempo, ya que a finales de siglo la bicicleta perdía los favores de los sportsmans al democratizarse y se iniciaba la era del automóvil. En 1899, Emillo de la Cuadra creaba en Barcelona una fábrica de automóviles, que en 1901 tuvo su sucesora en la «Hispano-Suiza de Automóviles», que a su vez en 1904 se convirtió en la famosa «Hispano-Suiza», que contó con factorías en Suiza y Francia. Casas fue de los primeros en conducir automóviles por las calles de Barcelona y su fama de automovilista superó a la adquirida como ciclista. Por entonces se autodefinía así: «Se fer una amanida. En segon lloc, condueixo bé un automòbil. Finalment, hi ha qui diu que dibuixo i pinto d'una manera acceptable». Miguel Utrillo, hijo, recuerda que el pintor llegaba al «Maricel» de Sitges con «un ruido estrepitoso», vestido con gorra, unas gafas complicadísimas, guardapolvo y «caliquenyo» en la boca. Son múltiples las anécdotas automovilísticas del artista. En cierta ocasión tuvo la des-

gracia de atropellar y herir mortalmente a un niño; el pintor muy afectado por el accidente, indemnizó pródigamente a la familia de la víctima; comentaba después que escarmentado, atravesaba los pueblos al paso, pues decía sarcásticamente, que temía que conocida su esplendidez, la gente del campo lanzasen a su paso, bajo las ruedas del auto, los niños a docenas. En otra ocasión, mientras estaba realizando el retrato de Guimerá, explicaba a éste, que por tercera vez había dado la vuelta a Cataluña en coche; el dramaturgo, afirmaba haberla efectuado una sola vez y en tartana. Sin dejar de dibujar, Casas interrogó al autor de «Terra Baixa». —Quina distància diria que hi ha des de Barcelona a Montserrat, don Angel?... Dons divuit copas d'aiguarent. Ho pot ben bé creure. Divuit «copasos». Jo, no compto mai per quilòmetres m'entén? Compto per «tragos i taveres»!

Según parece, Casas practicó también otros deportes, como la esgrima, el patinaje y posiblemente la natación en el mar, en compañía muchas veces de José M.<sup>a</sup> Rusiñol, hermano de Santiago. Utrillo cuenta con sorna, que en cierta ocasión tuvieron de dejar precipitadamente la playa de Badalona, pues al entrar en el puerto de Barcelona dos barcos rusos, se enfriaron súbitamente las aguas.

Su obra parece languidecer a partir de 1910, cuando el Modernismo termina y Casas queda como una gloriosa supervivencia, con su pasado insigne, su coche, su dinero y su habano. No ha podido, no ha querido o no ha sabido imponerse al ambiente y se refugia en la comodidad de su vida. Dos viajes a América junto al millonario Mr. Deering, creador con Utrillo, dueño y desvalijador del «Maricel» de Sitges, frecuentes estancias en París y una rutinaria y muelle vida en Barcelona, en donde su arte decadente sigue exponiéndose anualmente en la Sala Parés, llenan sus últimos años. Está enfermo, el alcohol, el tabaco y la buena mesa acaban por imponer su ley. Sus tiempos de sportsman quedan lejos. Fallece en 1932, a los sesenta y seis años.

Casas fue evidentemente un sportsman. En su tiempo merecían este calificativo, los individuos de clase elevada, que practicaban determinados deportes, escogidos tanto por el alto coste, como por la audacia y riesgo que implicaban, como por la novedad que significaban. Posiblemente Casas fue deportista por elegante. En su producción artística, se refleja perfectamente su afición deportiva, siendo posiblemente el artista no especializado con una más extensa y variada producción de ambiente deportivo. Esta obra muestra dos etapas influenciadas por la obsesión deportiva del momento: la velocipédica y la automovilística. En ambas introduce Casas

algo insólito para la época: la mujer deportista.

El óleo más importante es el «tándem», cuya ubicación en «Els Quatre Gats» ya hemos comentado, actualmente en el Museo de Arte Moderno de Barcelona. El cuadro se encuentra mutilado, con su tamaño reducido y la leyenda en catalán desaparecida, según parece por obra de su anterior propietario, el mecenas y coleccionista barcelonés Luis Plandiura; anecdóticamente, la afición de éste como coleccionista de arte, nació en una Sociedad ciclista, situada frente al Parque de la Ciudadela, que frecuentaba en su juventud y en donde trabó amistad con Casas y Utrillo. Se conocen otros óleos dedicados al automovilismo: el ya citado de «Els Quatre Gats» y otro de la colección del Círculo del Liceo, en el que el coche está pilotado por una mujer. Hemos encontrado referencia de otros dos lienzos en el catálogo de una exposición de 1900, uno denominado «Les Regates» y otro «Carres de Cavalls». En otro cuadro plasma el embareadero del Club Náutico.

Los primeros dibujos ciclistas a la pluma fueron publicados en «L'Esquella de la Torratxa» de 1889 (historieta de tres dibujos, «Cavalls i bicicletes»), en el almanaque de la misma revis-



«El bon caçador», dibujo a pluma de Casas ilustrando un monólogo del mismo nombre de Santiago Rusiñol, aparecido en el «Almanaque de l'Esquella» de 1892.

ta de 1890 (historieta de dos dibujos, «Ciclista») y en «La Vanguardia» de 1889, ilustrando con diez dibujos la crónica de Rusiñol «Excursión de Vich a Barcelona». Asimismo en el almanaque de «L'Esquella» de 1892, ilustra con dos figuras de cazador, el monólogo de Rusiñol, «El bon caçador»: la perfecta representación de ambas figuras, hace pensar que su autor conocía bien el deporte de la caza.



Ramón Casas y Pere Romeu en tándem. Croquis o copia de una pintura al óleo actualmente en el Museo de Arte Moderno de Barcelona. Dibujo a la pluma.



Autocaricatura de Ramón Casas junto con Alberto Roqué y otro personaje. Dibujo a pluma, lápiz plomo y lápiz color con toques de acuarela.

También a pluma es el croquis o copia del tándem de Casas y Pere Romeu y la autocaricatura con vestido de automovilista, junto a otros dos personajes. Son abundantes los dibujos a pluma, lápiz plomo o carbón, algunos coloreados a la acuarela o al temple, con notas ciclistas o automovilistas, especialmente con figuras femeninas, bellas, exquisitas y elegantes. En este punto contrasta la obra de Casas, con la de Toulouse-Lautrec, cuyos tipos femeninos pertenecen a esferas sociales totalmente opuestas. Hemos recogido un total de diez dibujos de este tipo en el Museo de Arte Moderno de Bar-



«Nota ciclista», croquis de un cuadro a pincel, tinta china y temple, actualmente en el Museo de Arte Moderno de Barcelona, por Ramón Casas.

celona y uno en la colección del Círculo del Liceo, con la esposa del autor como protagonista al volante de un automóvil.

En «Pel & Ploma», revista que se nutría totalmente de dibujos seleccionados de Casas, son numerosos los temas deportivos, singularmente con figuras femeninas, que hasta 1900 aparecen en bicicleta y a partir de este año en automóvil. Los primeros números son los que publican mayor cantidad de dibujos deportivos, claro exponente de la predilección del artista por tal



«Una automovilista», dibujo a tinta china con toques de acuarela, por R. Casas.

tipo de representaciones. Curiosamente la última página del último número, está dedicada a felicitar y brindar por el año nuevo 1904 y de ello se encarga una bella automovilista, con gorra y abrigo de pieles, que conduce un coche último modelo. También en esta revista, publicó Casas el croquis de «los gimnastas» y «la matrona atleta», figuras más a lo Toulouse-Lautrec, por lo aguzado de las formas, la dureza de los personajes y las situaciones. En la revista «Forma», que sucede a «Pel & Ploma», a la que concurren los artistas más importantes del momento y se rememoran los más famosos autores, son menos abundantes las aportaciones deportivas de Casas, que prácticamente terminan a partir de 1905.

Casas fue el dibujante de carteles más importante del Modernismo, siendo múltiples los premios obtenidos con sus producciones. De 1901 es el cartel de ambiente deportivo destinado al Auto - Garaje Central.

A primeros de siglo, cobra extraordinaria importancia en Barcelona el coleccionismo de tar-



«Automóviles», dibujo al carbón por Ramón Casas.

Barcelona 22 de Julio de 1899 10 años

# Pel & Ploma



«La reparación», dibujo de Ramón Casas en «Pel & Ploma» del 22 de julio de 1899.



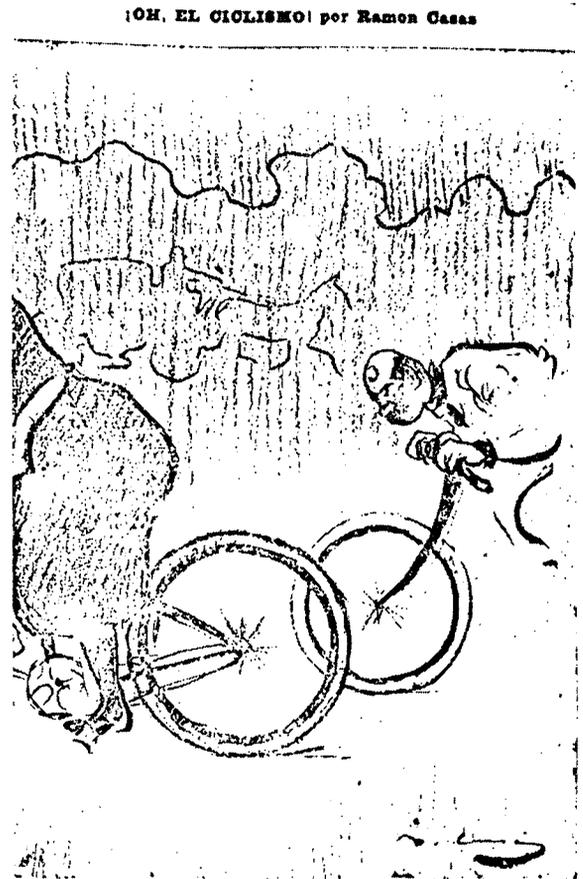
Cartel para Auto Garage Central, realizado por Ramón Casas en 1901.

jetas postales y Ramón Casas fue el artista que desde los primeros momentos dominó la producción de dichas tarjetas, en su vertiente artística. Son numerosas las colecciones realizadas por Casas y entre éstas no podían faltar las dedicadas a aspectos deportivos. Conocemos la existencia de una serie denominada «Chauffeuses» (intrépidas deportistas preparadas para domar los monstruos automóviles, vestidas con gruesos abrigos de pieles y cubiertas con elegantes gorras) y de otra serie dedicada a episodios humorísticos del automóvil.

También es posible hallar trazos de cariz deportivo en muchas cartas del pintor, que repetidamente aseguraba que «dibuixant acabo més aviat que no pas escrivint». Concretamente en una carta destinada a su hermana Elisa representó una «señora ciclista», en otra «ciclistas y chauffers, 1899» y en una tercera «l'automòbil

d'en Cases». Muy graciosa es la ilustración de una carta dirigida desde América a Utrillo en 1908, en la que los retratos de la cabeza del artista con su clásica boquilla y un chino con bombín, hermano del criado de Mr. Deering, viajan en un lujoso automóvil.

Una última faceta desarrolló Casas en el campo artístico-deportivo: la del chiste gráfico. Son varios los chistes ciclistas publicados en



«...son una delicia las expediciones «encicpédicas!» y cada parte se abre en a nuestra vista espléndidos panoramas!».

Chiste de ambiente ciclista de Ramón Casas publicado en la revista «Los Deportes» en 1899.

«Pel & Ploma» y asimismo en una revista especializada «Los Deportes», hemos hallado en un ejemplar de 1899 una realización de este tipo.

Esta es la historia de un catalán que fue buen pintor, dibujante y sportsman, que vivió a caballo de dos siglos y que como él mismo reconocía en sus últimos días «...potser he viscut poc, però he viscut molt bé, com mai no viureu vosaltres...».

## BIBLIOGRAFÍA

- ARTIS, A. A. — «Retrats de Ramon Casas». «Edicions Poligrafa, S. A.». Barcelona, 1970.
- BASSEGODA NONELL, J. — «El Círculo del Liceo. 125 aniversario, 1847-1972». Barcelona, 1973.
- CASTILLO, A. del. — «Ramón Casas y su época. Catálogo de la exposición Ramón Casas». Junta de Museos de Barcelona, 1968.
- CIRICI PELLICER, A. — «El Modernismo». «En Historia del Arte», tomo 9. «Salvat Editores, S. A.». Barcelona, 1973.
- CORTES, J. — «Las pinturas de Ramón Casas en el Círculo del Liceo». «Destino», 1948.
- FORMA. — «Colección de la revista», 1904-1908.
- GARRUT, J. M.<sup>a</sup>. — «Dos siglos de pintura catalana (XIX-XX)». «Ibérico Europea de Ediciones, S. A.». Madrid, 1974.
- JARDI, E. — «Ramon Casas testimoni del seu temps». «Serra D'Or», 1966.
- JARDI, E. — «L'Art Català Contemporani». «Edicions Proa», Barcelona, 1972.
- JORDA, J. M.<sup>a</sup>. — «Ramon Casas». «Butlletí dels Museus d'Art de Barcelona», 1932.
- JORDA, J. M.<sup>a</sup>. — «Las pinturas de Ramón Casas—1866-1932— en el Círculo del Liceo de Barcelona». «Catálogo de la exposición celebrada en la Sala Parés de Barcelona el 22 de octubre de 1943». Barcelona. «Edimar», 1948.
- MORAGAS, R. — «Ramon Casas i l'humor». «Meridiana», 1938.
- PEL & PLOMA. — «Colección de la revista», 1899-1903.
- PLA, J. — «Tres artistes». «Ediciones Destino». Barcelona, 1970.
- RAFOLS, J. F. — «Petits dibuixos de Ramon Casas a la collecció del Museu de Barcelona». «Butlletí dels Museus d'Art de Barcelona», 1932.
- RAFOLS, J. F. — «Els retrats al carbó de Ramon Casas». «Butlletí dels Museus d'Art de Barcelona», 1932.
- RAFOLS, J. F. — «Les obres pictòriques de Casas al Museu de Barcelona». «Butlletí dels Museus d'Art de Barcelona», 1932.
- RUSINOL, S. — «Desde el Molino». «La Vanguardia», 1894.
- RUSINOL, S. — «Desde el Molino». «Imágenes de un viaje a París en 1894». «Ediciones Mercedes». Barcelona, 1945.
- TRENC BALLESTER, F. — «Les arts gràfiques a l'època Modernista a Barcelona». «Gremi d'Indústries Gràfiques de Barcelona». Barcelona, 1977.
- UTRILLO MORLIUS, M. — «L'obra d'en Casas». «Forma», 1904.
- UTRILLO VIDAL, M. — «El pintor Casas a través de mis recuerdos y su epistolario con mi padre». «Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona», 1844.



**TANTUM** en traumatología deportiva como laboral

# TANTUM<sup>®</sup> FUERTE

potente antiinflamatorio local de rápida acción analgésica

lo primero ante los pequeños traumatismos habituales:

-contusiones, -esguinces, -magulladuras, -torceduras, -etc.,

y los no tan pequeños:

-fracturas, -luxaciones, -etc.,

TANTUM FUERTE alivia rápidamente el dolor, favoreciendo la recuperación a la normalidad de los tejidos afectados.

aplicar una fina capa de pomada de dos a cuatro veces al día, esparciéndola suavemente para facilitar su penetración.



Dpto. de Publicidad I.F. LATINO, S.A.

**LATINO**

presentación Tubos de 30 gm. Composición: Cada 100 gm. de TANTUM FUERTE contiene 5 gm. ClH de benzidamina. Excipiente idóneo en c.s.p., 100 gm. Contraindicaciones: No se conocen contraindicaciones normales. P.V.P. 105 ptas.

# Algesal<sup>®</sup> espuma

aporta un nuevo concepto  
en el tratamiento del dolor local



**KALIFARMA, S.A.**

Apartado 12 068 BARCELONA Tel. 239 29 07  
Madrid. Tel. 276 92 76 Sevilla. Tel. 21 39 22  
Valencia. Tel. 334 63 06 Bilbao. Tel. 441 66 54

**COMPOSICION:** Laurilsulfato de nopoxamina, 10 mg.; Salicilato de dietilamina, 100 mg.; Excipiente c.s.p. 1 gr. de emulsión.

**INDICACIONES:** Terapia percutánea del dolor local, dolores reumáticos articulares y musculares, torceduras, torticolis, lumbago y otros de parecida naturaleza.

**POSOLOGIA Y MODO DE EMPLEO:** Aplíquese varias veces al día una cantidad suficiente de espuma según la extensión de la zona dolorosa, practicando una suave fricción hasta su completa absorción.

**EFFECTOS SECUNDARIOS:** Hasta el momento no se han observado.

**CONTRAINDICACIONES:** No se aplicará sobre heridas abiertas ni mucosas.

**PRESENTACION Y P.V.P.:** Envase con 30 gr. de emulsión, 257,90 Ptas.

espuma antirreumática, analgésica, antiinflamatoria